

Con una gran tradición afianzada desde el año 1900

LA COLOMBOFILIA CUBANA Y SU SELLO DE IDENTIDAD

De los trece países integrantes de la Asociación Ibero Latinoamericana, AILAC, que fue fundada en 1992 a través de sus Federaciones Nacionales, se encuentra Cuba, con la buena representación de la Federación Colombófila de Cuba, siendo además la misma, miembro del Comité Olímpico Cubano y miembro de la Federación Colombófila Internacional. La colombofilia en Cuba tiene una gran tradición que se organiza de manera formal al inicio del siglo XX, con la fundación de la Sociedad Colombófila de La Habana en 1900, y desde entonces su crecimiento ha sido imparable con la creación de nuevas Sociedades y la incorporación de muchos colombófilos en diferentes lugares del país, que han consolidado convenientemente una afición especializada y con clara vocación de esfuerzo y superación que viene a sumar a la práctica de la colombofilia mundial su sello de identidad.



La ciudad de San Cristóbal de La Habana, fundada en 1519, tiene su Centro Histórico declarado Patrimonio de La Humanidad por la Unesco desde 1982. El Capitolio Nacional de La Habana, como ejemplo de uno de sus edificios históricos fue construido en 1929, bajo la dirección del arquitecto Eugenio Rayneri Piedra, por encargo del entonces presidente cubano Gerardo Machado y Morales (1869-1939), siendo su ubicación geográfica el origen kilométrico de la red de carreteras cubanas.

La sede social de la Federación Colombófila de Cuba se encuentra ubicada en la calle Escobar, 104, entre Ánimas y Lagunas, en Centro Habana, justo y casi enfrente, en el número 111, se encuentra la Sociedad Colombófila de la Habana, decana de las entidades colombófilas de todo el país. Tanto la Federación Nacional como la veterana entidad colombófila, he tenido la oportunidad de

visitarlas en varias ocasiones. Preside actualmente la Institución Nacional, fundada el 13 de julio de 1966, Aldo Anselmo González Pérez.

ANTECEDENTES E INICIO DE LA ORGANIZACIÓN COLOMBÓFILA

Cuba, la más occidental de las Grandes Antillas, con una geografía de gran belleza, con una gran variedad de especies botánicas y con un clima tropical, se encuentra situada entre el Golfo de México y el mar Caribe y su capital, la Ciudad de San Cristóbal de la Habana, Patrimonio de la Humanidad desde 1982, fue el escenario donde comenzó la colombofilia organizada en el país, una colombofilia de calidad y solvencia, que tiene sus inicios en la fundación de la Sociedad Colombófila de la Habana, el día 15 de septiembre de 1900.



Logotipo ubicado en el suelo del piso de terrazo del interior de la Sociedad Colombófila de La Habana, su diseño recuerda al de un sello de los que se utilizan para estampar en documentos, y fue realizado por Nicolás Álvarez Suárez en 1946, colocándose en el piso en 1949, tal como se recoge en sus fechas señaladas, el dibujo se inspira en la tarja que se encuentra en el exterior del inmueble, colocada en 1932 y que fue realizada por Mario Corrieri Galli, quien fue el contratista del decorado interior del Capitolio de La Habana.

Surge la idea de aglutinar a todos los colombófilos existentes en ese entonces en la ciudad y la iniciativa parte del joven Ricardo Óscar Sánchez Vítores, quien con apenas quince años y una contrastada afición y visión organizativa, propicia que se reúnan en su domicilio de la calle Campanario nº 40, los primeros aficionados que marcaron con su interés, el inicio de la colombofilia organizada. Gracias al Doctor Félix Suárez Garro que recoge en su libro *Compendio de Colombicultura y Sport Colombófilo* editado en 1925 en la Editorial "Hermes", en Compostela, 78, en La Habana, en un apartado bajo el título de "Apuntes para la historia de la colombofilia cubana", nos da noticias de los comienzos colombófilos en la Isla, a través de una entrevista que le hace al Sr. Ramón del Río, nacido

en la Habana el 30 de agosto de 1876, y nombra como iniciadores del deporte alado a los doctores Chaguaceda y Robelín, a los Señores Ramón González de Mendoza y Francisco Sierra, así como el periodista C. Varela Zequeira, a los que considera como precursores del Sport Colombófilo en Cuba. Antes de este inicio organizado se produjeron muchos ensayos previos practicados, entre otros, por el Sr. Aquiles Solano, enviando mensajeras en vapores costeros que hacían la travesía por la costa norte de Cuba, desconociéndose la mayor distancia recorrida y los detalles de tales experiencias.

Ya dentro del inicio de la organización de la veterana entidad colombófila habanera se constata el primer concurso desde Pinar del Río, celebrándose el mismo el día 15 de abril de 1901.

EVOLUCIÓN EXPERIMENTADA DURANTE MÁS DE UN SIGLO DE FECUNDA ACTIVIDAD

Desde esos primeros inicios la colombofilia en Cuba no ha parado de experimentar una fecunda actividad, alcanzando sus palomas una gran consideración allí donde han tenido oportunidad de participar y un grado de madurez contrastado, estando por esos méritos propios de dedicación y especialización en un lugar reconocible tanto dentro de la Federación Colombófila Internacional como de la Asociación Ibero Latinoamericana AILAC.



Sede de la Federación Colombófila de Cuba, situada en la Calle Escobar 104, entre Ánimas y Lagunas, en Centro Habana, Ciudad de La Habana, en sus inmediaciones y en la misma calle, en el número 111, se encuentra también la sede social de la Sociedad Colombófila de La Habana.

Nombres de relevancia y prestigio se han venido sumando a lo largo del siglo XX y lo que va del XXI, a los ya señalados anteriormente cabe citar, entre otros, a Enrique Aldabó, Emilio Tovar, Juan B. Fuentes, los hermanos Parajón, Jorge de

la Torre, Mario López, Luis Marcos, Óscar Contreras, Juan Ferrer, Miguel Ángel Reyes, Marcial Hernández, Carlos López Céspedes, Gustavo García Montes, Francisco Gómez Díaz, Carlos A. Saladrigas, Armando de los Santos y La Fuente, los hermanos Pérez Lerena, Ramón Villarnovo Echevoyen, Roque Duque Rodríguez, Omelio García Pila, Vito M. Candia de la Torre, César Pérez Soriano, José Fernández Villoria, Bernardo Montes de Oca, Alberto Costales Otero, José J. Martínez, Raúl del Pino Méndez, Manuel Viera y Montes de Oca, José Emilio Díaz, José A. Pérez Noriega, Jorge López Doménech, los hermanos Sotolongo, Inocente Espínola, Orestes Altuve Legón, Carlos A. Puyol Moya, Rolando Pérez y Vega, Francisco Alonso, Heliodoro Martínez Junco, Juan Pulido Ledesma, Lourdes Clemente Morales, José Ramón Betancourt Méndez, Delfín Salomón Gil Pérez, Alfredo Zapinet Pérez, Fernando Ordaz Hernández, Guillermo García Hernández, Armando de los Santos Trueba, Domingo Medina Moya, Ignacio González Mesa, Emilio Bethencourt Delgado, Héctor Armando Roselló Silva, Francisco Fernández Blanco, Rolando Hernández González, Jorge Luis Camacho Rodríguez, Mario Lemagne Domínguez, Vladimir Perdomo Aguilera, Roberto Rivera Ravelo, Fernando Mújica Figueroa, Fidel Admetler Díaz, Carlos Ramos Andrade, Pablo Martínez, Elio Pérez, Rogelio de la Rosa, Wilfredo Álvarez, Mario León Navarro, Carlos Peña, Manuel Janes, Manuel M. Moreno, Pedro R. Velázquez, José Luna, Eduardo Collero, Jesús de la Torre, Vicente García, Lázaro Rivero Miró, Sergio Luzardo, Armado y Octavio de los Santos, Eduardo Hernández, Pascual Alonso, Lázaro Castillo, Noel Simón Rodríguez, Diego Molina, Fermín Hernández, Oswaldo Concepción, Mario Otón y muchísimos más de todas las Sociedades de Cuba. Todo un potencial que ha venido garantizando y garantiza la continuidad del deporte alado y su adecuado compromiso, especialización, desarrollo y prosperidad.

LOS NUEVOS RETOS EN LOS NUEVOS TIEMPOS

A través de las publicaciones de la Asociación Iberoamericana de colombofilia AILAC, a través de su página web y a través de la página web de la propia Federación Colombófila de Cuba, encontraremos noticias sobre las actividades de la colombofilia cubana en el contexto en el que nos encontramos en este primer cuarto del siglo XXI, junto a la de los países de Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, España, México, Nicaragua, Perú, Portugal Trinidad y Tobago y Uruguay.

José Antonio Montesdeoca